

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

SEMENARIO CATOLICO.

Se publican todos los JUEVES.

Se suscribe en la calle Lagares, número 6, donde se dirigirá toda la correspondencia a nombre del Administrador.

PRECIO DE SUSCRIPCION. En la capital, 2 rs. al mes; y fuera de ella 6 rs. trimestre anticipados.

UN LIBRO DE TEXTO.

Exámen crítico del curso de historia de España por Anselmo Arenas.

Dos tomos de más de 600 páginas al precio de una peseta cada uno. Se vende en la Administración del AVISADOR, Lagares 6.

LA VERDAD Y LA MOSTAZA.

Al diablo con vuestros epígrafes! ¿Que tiene que ver lo uno con lo otro para que así nos lo pongais emparejado? Temo, a fe, deis en ridículo, de puro querer echarla de gracioso.

—Por lo menos no me podréis negar, amigo mio, que es permiti muy lindamente despacharos a vuestro sabor.

—Cierito; pero es esto lo único que teneis que alegar en atono del rotulito? Desearia siquiera me indicáseis qué os ha movido a ponerlo así?

—Todo se explicará convenientemente; y por de pronto contesto a está vuestra última indicacion. ¿Sabéis que publiqué hace tiempo una de las conversaciones presentes con el título «Cuartos! siempre cuartos!» y que esta conversacioncita hubo a algun buen cristiano de sentársele muy mal?

—Lo ignoraba, pero presumo la razon del disgusto. Esturvisteis vos en aquella obrilla picante y acerado como nunca contra los ricos egoistas; y el quejumbroso hubo de ser alguno a quien le cayó el sinapismo en el sitio verdadero donde tenia el mal.

—¿Sinapismo decís? No decís malamente, pero reparad que con esto acabais de justificar el epígrafe que al principio tanto os extrañó.

—Realmente, y me he cogido los dedos al quererlos atrapar a vos.

—Si, hombre, si, y tened entendido que la verdad y la mostaza tienen más de una y más de cien relaciones de analogía y parentesco; digo, si la verdad es tal que no sea puro embeleo, é hipocresía, y si la mostaza es, de la que puede eficazmente servir para saludables sinapismos. Verdad y mostaza que no piquen ni causen, la una en la conciencia y la otra en el pellejo, visísima quemazon, echadlas a la calle, que no son ni mostaza de verás ni verdadera verdad.

—No lo juzga así el mundo, ni lo creería así el ricacho en cuestion.

—¡Oh! el mundo, el mundo! Quiere el mundo para los suyos mostaza que no pique y verdad que no duela. Y no es precisamente lo peor que así lo desee para los suyos el mundo; lo más triste es que así procuran propinarles a los del mundo las verdades y las mostazas, algunos que no debieran consultar para eso los autojos del enfermo sino lo más conveniente para la salud de él.

—Es indudable, ¿verdad? —Decidme, sino: ¿qué saca el enfermo de que le apliqueis a su piel mostacitas pasadas y sin ninguna virtud, ó cuidadosamente envueltas en tales dobleces de paño que no permitan llegue tal virtud a obrar con eficacia sobre la parte dañada? —Ciertamente.

—Pues hé aquí la pueril prudencia de los que al aplicar a las almas enfermas el revulsivo de la verdad, procurar de tal suerte diluirla con artificios atenuantes, envolverla con tan estudiados rodeos, prevenir su efecto con tan calculadas dobleces, que ni hiera, ni pique, ni caliente, ni siquiera llegue a molestar. Ni un ¡ay! le arrancará al enfermo un sinapismo de esos.

—Os comprendo. Mal va el enfermo ó mal va el revulsivo, cuando éste no le arranca a aquel un solo ¡ay!

—Vamos a nuestro caso. ¿Anda ó no anda enfermo el mundo?

—Ciertamente, y de no escasa gravedad.

—Y cuál es el sintoma peor de esta su terrible dolencia?

—Parece que es el peor de todos esa cierta insensibilidad ó letargo que se ha apoderado de él y que empieza a parecerse a la frialdad de la muerte.

—Decís bien, y diagnosticais como diestro facultativo. El mundo de hoy presenta, en efecto, ese horrible amodorramiento moral; las más espantosas catástrofes pasan delante de sus ojos sin que le conmuevan; los más terribles azotes caen sobre sus espaldas sin que le mejoren; escéptico, indiferente, endurecido, apenas se sabe que cosa pueda ya causar alguna impresion en su aletargada sensibilidad. Lo único que pide este enfermo es que no le molesten con cauterios y vegigatorios, que le dejen en su sopor y módorra, que bien se está así sin cuidados ni remedios. Decidme: ¿no son todo esto razones poderosísimas para que no se le haga caso, y si al revés para que se le aplique con mas fuerza el fuego y el bisturí?

—De esta suerte se procedería en cualquier analogo achaque corporal.

—Pues bien, reparad ahora, no la insensatez del mundo, que ese se tiene ya muy bien ganada la fama de insensato y malo muchos siglos há, sino la de muchos buenos que se empeñan en que se ha de curar el mundo siguiéndole en todo ese su extraño humor. «Verdad, os dirán, verdad, si, es lo que se necesita; el mundo se muere de anemia moral por falta de verdad, como un cuerpo débil por falta de jugos vitales. Pero cuidado; no alarmeis; no alboroteis; no levanteis contra vos y contra ella airadas prevencciones; no hiraís delicadas susceptibilidades; sed mansos, sed conciliadores.»

—Oh, si, esto se dice a todas horas.

—O lo que es igual, sinapismos al enfermo amodorrado, cauterios, lanceta; pero que no le mortifiquen; que no le levanten ronchas en la piel; que se le ponga todo donde no le duela; que no suelte un ¡ay! el miserable ni arrugue el entrecejo; que se le procure mantener siempre con la sonrisa en el rostro.... Permittedme, amigo mio, una observacion.

—Echadla.

—Ha habido en la historia de la medicina desde Hipócrates y Galeno hasta hoy infinitos sistemas y procedimientos de curar. Hoy mismo, quien está por la homeopatía, quien por la alopatía, quien por la hidropatía, quien por la teoría dosimétrica, en fin... la mar.

—Evidente.

—Lo que no se ha inventado aun en sesenta siglos de data que lleva el género humano, lo que no es probable se invente en otros sesenta ó sesenta mil que Dios le permita vivir, es un sistema de curar halagando, un procedimiento médico divertido, una terapéutica que se asemeje a un banquete de bodas ó cosa así. No; el arte médico ha sido siempre para el enfermo fastidioso y aburridor, y nunca la salud perdida se ha vuelto a lograr más que a trueque de otros mil padecimientos y desazones.

—Veo a dónde va el tiro.

—Va derecho al blanco y cae como pedrada en ojo de boricario, para hablar con el sabido refran. Lo que en la medicina de los cuerpos no se ha logrado nunca, ni es regular se logre jamás, eso se pretende lograr hoy en la medicacion de las almas, y hay quien no sabe emplear para ellas otro tratamiento y otra medicacion que el coldcream y las pastillas de goma.

—Y los resultados harto se van viendo, ¡loado sea Dios!

—Y mucho si se ven, y mucho si se habrán de llorar. A fuerza de diluir la verdad para quitarle su natural amargor, se la convierte en agua tibia; quedándose en meros paños calientes lo que debían ser canfaridas y mostazas. Acostumbrado el mundo a ese tratamiento enmolcedor, aborre-

ce de la santa aspereza católica hasta los vocablos más indispensables; la palabra muerte le crispa los nervios; la palabra juicio le saca de él; la palabra infierno le alborota con anticipados furres de condenado. Del Evangelio, de los santos Padres, de los autores ascéticos cristianos hay que relegar al polvo de los archivos todo lo que no sea blando y azucarado. De la oratoria sagrada hay que suprimir los rasgos más vehementes de indignación y de amenaza, para dejar que tan solo se entonen desde allí églogas dulzonas é idilios de leche y miel. Pueblo de mujeres, digo mal; pueblo de almiradas damiselas, y no de robustos y viriles corazones, vendrá a ser en el lejano el pueblo de Dios si prevalece, como prevaleciendo va, ese arrullador sistema de mostazas que no piquen y de verdades que no arañen. Religión de pura sensibilidad acacará por ser la nuestra si acomodarse pudiese, que no puede ni podrá jamás; a esos femeniles procedimientos. Trueno y rayo y saeta y espada de dos filos ha sido llamada en cien lugares la palabra de Dios, y nunca, que yo sepa, se han tildado por nadie de impropias estas bíblicas comparaciones. Mas ahora; se quiere por lo visto trueno que no aterre, rayo que no hienda, saeta que no se clavé, espada que no pinche ni corte.

—Más claro y para no salirnos del tema; lo que habeis dicho vos: mostaza que no pique, ¿no es verdad?

—¡Ah! sí; pero basta ya por hoy y dejemos en este punto la cuestion.

F. S. y S.

UN EPISODIO

Antes de amanecer el día de la Asuncion del año 1834, un cojo, que a pesar de su enfermedad andaba con paso fuerte y acelerado, descendía por la gran calle de Santiago al barrio de la Universidad; vestía el traje de los estudiantes pobres; aunque aparentaba haber llegado por los años a la mitad de su vida; pero en vez del tintero que llevaban de ordinario los de su oficio, no tenía otra cosa al lado que su rosario. Una gruesa cuerda pasada por encima de su viejísima capa sostenía un morral de tela, arma excelente para andar de noche por París, mejor aún que la espada ó el palo, porque los rateros nunca saltan a los mendigos.

En el momento que costeaba nuestro estudiante el pretil del puente desierto, dieron las tres de la mañana en el reloj de la Santa Capilla. Volviendo los ojos hacia lo alto del Sena, poblado de casas negras, saltó con la señal de la cruz la cuadrada mole de Nuestra Señora. Ninguna claridad anunciaba la aproximacion del día.

Es la hora en que todo duerme en París, lo mismo en el siglo xvi que en el siglo xix. Al atravesar la ciudad a lo largo de las callejuelas intrincadas a manera de una red que envuelven los mercados, nuestro estudiante con su morral, no halló un alma hasta la puerta de Montmartre, colocada en los alrededores de la calle de Mallo.

La barrera estaba cerrada. El guarda de noche preguntó al cojo; ¿dónde va usted? El cojo le respondió: Voy a la capilla del Santo mártir a celebrar la fiesta de la siempre Virgen María.

El guarda dijo; tiempo de sobre le queda a usted hasta la hora de la primera Misa. Tome V. a la derecha por la vereda de los Poissonniers, pues el otro camino más ancho está atajado por los trabajadores de las aguas de Porcherons. El cojo tomó la vereda de los Poissonniers atravesando aquellos bosquécillos, en los cuales debía establecer el siglo xviii toda una ciudad de figones filosóficos, bajo el nombre de la nueva Francia, y llegó a Montmartre del lado de Oriente por los campos que se extendían entre la aldea de la Capilla de San Dionisio y el lugarejo de Clignancourt.

cont, en el punto llamado Fontanelle, y tambien la Gota de Agua, que el pueblo ha dado en llamar la Gota de Oro.

Por el escabado sendero de Fontanelle fue por donde gan6 la cumbre de Montmartre.

Reinaban todavia las sombras, cuando al llegar 4 lo alto ocupado por el cementerio, detras de la iglesia parroquial, en el lugar donde se han echado actualmente los cimientos de la Basilica ofrecida al Corazon de Jesus por el voto de Francia, se detuvo fatigado, mir6 en torno suyo, y exclam6: Soy el primero en acudir 4 la cita.

Y se puso 4 descansar, no sentado 6 recostado, sino de rodillas, para rezar el Rosario.

Todo era silencio en aquella desnuda cresta; s6lo el viento de las noches de estio pasaba dulce y sereno. Aun dormia la aldea de Montmartre, que derramaba sus primeras casas 4 derecha e izquierda de la iglesia. Nada se veia sobre la redonda superficie de la cuesta entre nuestro estudiante y el muro del cementerio, sino algunos bultos negros 6 inm6viles; piedras, quiz4, como aquellas de que est4n sembrados los campos druidicos.

Sonaron las cuatro en el reloj de la iglesia, y enseguida el repique de la abadia llam6 al oficio de mañines.

Ent6nces levant6se uno de los bultos que parecian piedras, despues dos, despues todos. Eran seis; y levant4ndose 4 su vez el estudiante coje, exclam6: bendito sea Dios, creiame el primero, y he sido el 6ltimo!

Al levantarse el sol ilumin6 4 aquellos j6venes, que rodeaban 4 nuestro estudiante, el cual era de m4s edad que ellos y tenia el aire de un maestro en medio de sus discipulos. Llam4base Ignacio de Loyola.

Los que rodeaban, pues, 4 Ignacio de Loyola aquella mañana en el lugar de la cita eran Pedro Lefevre, sacerdote, Francisco Javier, Diego Lainez, Alonso Salmeron, Nicol4s de Bobadilla y Simon Rodriguez Acevedo, estudiantes. Todos debian tener gran parte, aunque no igual, en la gloria de su maestro.

El m4s viejo, Lefevre, tenia veinticuatro aņos; el m4s j6ven, Salmeron, llegaba apenas 4 los diez y ocho.

Ignacio de Loyola cumpli6, en efecto, su promesa: habl6 en medio de aquel grupo de almas escogidas que le escuchaban con entusiasmo.

He aqu4 algunas de sus generosas y hermosisimas palabras: «Hermanos 6 hijos mios, estareis impacientes porque desde hace dias aguardais algo de mi, pero tambien yo vengo esperando con paciencia hace catorce aņos. Catorce aņos h4 que levant6 mis ojos al cielo y los baj6 h4cia el mundo, investigando lo que el cielo prepara al mundo y lo que este medita contra el cielo.

«No os pregunto si quereis combatir. ¿Para qu6? s6 que vuestra voluntad se entregue 4 la voluntad de Dios. Y s6 que sois la Compañia de Jesus. As4, os llamareis: oidme, no temais vosotros ese nombre, Dios os lo da.

«Alcanzareis triunfos tan espl6ndidos, que el merecer el odio se levantar4 en torbellino 4 vuestro alrededor, como el agua agitada y espumosa cuando se introduce en ella el hierro enrojado.

«Y sufrireis reveses tan terribles, que vuestros enemigos os dar4n con el pi6 creyendo que pisan vuestro cad4ver.

«Ent6nces no de herireis; y, sin embargo, caer4n derribados. Nunca herireis.

«Iremos como nuestro Divino Maestro andaba por Judea, con los brazos abiertos y el corazon tambien. Nosotros somos hoy lo que ayer era yo solo: la Compañia fundada para llevar la Cruz de Jesus.

«Cada uno de vosotros caer4 4 lo largo del camino, agobiado bajo el peso de esa carga dulce y terrible, es cierto, pero qu6 importa? La obra vivir4 y prosperar4. Lo s6.

«La Compañia de Jesus vencer4 en Jesus y por Jesus.

«Algunos extraviados hay ya que vacilan y preguntan por el camino derecho; nosotros se lo mostraremos: m4s esto es poco.

«Hay tambien multitud de almas que nacen; los niņos, los tiernos niņos, de quienes Jesus decia: «Dejadlos venir 4 m4;» daremos la mano 4 estos niņos para llevarlos 4 Jesus; esto tambien es poco por ahora, aunque sea mucho para despues.

«Pero existen otras muchedumbres de almas imposibles de contar, como las arenas de las playas, que viven en las tinieblas al otro lado de los mares. Javier, veo que brillan tus ojos; s6 que te parte el corazon el relato de los viajeros que dicen como pesa el yugo del demonio sobre las Indias, el Japon, China, Africa, Am6rica: en una palabra, sobre la mayor parte de la tierra.

«Javier, t4 ir4s, nosotros iremos, la Compañia de Jesus ir4 4 pagar con el precio de la sangre de sus m4rtires tantas almas como la Iglesia ha perdido en el naufragio de la Reforma, y el doble, y el triple, de tal suerte, que el rebaņo del Buen Pastor se llenar4 y acrecentar4.

«Ha llegado la hora de oponer 4 las revueltas olas un dique formado con corazones puros. No basta la oracion, es menester obrar. Tiempos atr4s reuni6nse otros para imitar 4 Maria la de Betania en su piadosa contemplacion 4 los pi6s de Cristo. Dichosos ellos, alab6mosles, pero no nos limitemos 4 imitarles.

«T6canos 4 nosotros ser los hijos de la hacendosa Marta. Seremos Sacerdotes al mismo tiempo que Religiosos, y desempeņaremos todas las funciones de los Sacerdotes. El estudio, el confesonario el p4lpito, la escuela y la limosna; tanto el pan espiritual como el temporal; esa es nuestra misi6n.

«Combatir el mal presente, preparar el bien para lo porvenir, llevar la divina palabra hasta el corazon del cisma y 4 todas partes donde se ataque la verdad: ir 4 buscar el error y la ignorancia hasta los confines de la tierra, enseņar 4 los pequeņitos 4 deletrear, 4 los adolecentes 4 creer, 4 los mozos 4 pensar, 4 los hombres y 4 las mujeres, 4 todos, 4 amar 4 Dios, la patria y la familia; enseņar la clemencia 4 los poderosos, 4 los d6biles la resignacion, compaņera de la esperanza; 4 los ricos la generosidad, 4 los pobres el perd6n; en fin, 4 todos, la santa y de la caridad, esa debe ser nuestra vida.

«A la rebeli6n oponer4 nuestro voto de obediencia, al egoismo codicioso nuestro voto de pobreza, 4 la ambici6n y el orgullo, nuestro voto de humildad.

«A nadie pediremos dinero por los servicios que presteemos, y, sin embargo, nos tratar4n de avaros, porque seremos caridados de todos desemejados de la Iglesia.

«A pesar de no tener salario alguno, nuestra pobreza levantar4 grandes edificios y distribuir4 muchas limosnas.

«Maravillados de esto, nos acusar4n. Pero nosotros seguiremos adelante con la cabeza baja como si no se nos insultara, y amaremos 4 los que nos hayan ultrajado como 4 nosotros mismos por el amor de Dios.

«A causa del milagro de nuestra pobreza, seremos ladrones 4 los ojos de los hombres; 4 causa del milagro de nuestra caridad, seremos hip6critas; 4 causa del milagro de nuestra humildad, seremos cobardes.

«Gloria 4 Dios!

«Ni siquiera nuestra muerte ser4 poderosa 4 desarmar la injuria y el sarcasmo: se dir4 de nosotros, como se dijo del divino Maestro Jesus, que hemos «desempeņado nuestro papel hasta el fin» y que nuestro 6ltimo suspiro es nuestra 6ltima mentira.

«Somos los soldados de Aquel que glorificaba el oprobio: «Alabado sea el Seņor! Por lo mismo que nuestra desnudez ser4 una riqueza y nuestra supuesta cobardia un valor sobrenatural, cuando parezcamos aplastados disfrutaremos de un poder incomparable.

«Bajo los pi6s de nuestros enemigos vendr4n 4 buscarnos los reyes y los pueblos. Seņor, apartad de nosotros el orgullo, as4 en las gradas de los tronos como en el fondo de nuestra miseria! Gloria 4 Dios! Todo para gloria de Dios! 4 la mayor gloria de Dios!

«Hinc6se de rodillas, y los seis le imitar6n. Ninguno de ellos habia hablado todavia. Ignacio junt6 las manos, elev6las y dijo en lat4n: —Jesus pacientisimo.

«Los otros respondieron: —Tened piedad de nosotros.

«Jesus obedientisimo.

«Tened piedad de nosotros.

«Jesus dulce y humilde de corazon.

«Tened piedad de nosotros.

«Oramos: —Oh Dios! haced que la casa de vuestros siervos sea fundada para bien de todos y no s6lo para vuestro propio bien, 4 fin de que dando vuestros siervos su vida por la salud de los hombres en Jesucristo; no cesen nunca de ser perseguidos para vuestra mayor gloria. Vos que vivis y rein4is por los siglos de los siglos. As4 sea.

«Y habi6ndose santiguado, se levantaron. El d4a era magnifico. Las gentes de los lugares subian por los varios senderos para oir Misa en la abadia parroquial. Ignacio y sus hijos tomar6n la izquierda de la Iglesia por el campo que bajaba del cementerio 4 la Capilla del m4rtir, situada en el punto que dijimos, y cuyos alrededores se hallaban entonces desiertos. Luego entraron s6los en la cripta que est4ba preparada para el Santo Sacrificio. La tradici6n fija en las nueve la hora en que Pedro Lefevre celebr6.

«Despues de haber ayunado y orado en comun, dice Cretineau Joly reuni6nse el 15 de Agosto de 1534 en una capilla subterr4nea de la Iglesia de Montmartre, donde fue decapitado San Dionisio. Era la fiesta de la Asunci6n de la Virgen. Ignacio escogi6 este d4a para que la sociedad naciese en el seno mismo de Maria, triunfante. All4, aquellos siete cristianos, 4 quienes Pedro Lefevre, ya Sacerdote, habia dado con sus manos la

Comunion, hicieron voto de castidad. Oblig4ronse 4 guardar perp6tua pobreza, prometieron 4 Dios que una vez terminado el curso de Teologia, irian 4 Jerusalem; pero que si trascurrido un aņo no les hubiera sido posible llegar 4 la ciudad santa, irian 4 echarse 4 los pi6s del Soberano Pontifice para pedirle que aprobase su Orden y recibir sus instrucciones.»

Esto fue todo: la Compañia de Jesus estaba fundada.

(De La Semana Cat6lica.)

«Sol de la libertad, yo te saludo.»
¡Qu6 bonita es la palabra!
¡Qu6 gozo intenso se experimenta al pronunciarla!
No sabemos por qu6 se han de atrancar las puertas, cuando se la aclama:
¿Qui6n ha prostituido 4 esa noble matrona?

El esp4ritu del catolicismo es esp4ritu de libertad.

Apenas apareci6 sobre la tierra la divina doctrina del Crucificado, se afan6 en romper las cadenas de la esclavitud.

De la esclavitud moral, levantando los esp4ritus hacia Dios, padre de todos, dici6ndoles: «vuestro Padre est4 en los Cielos.»

Luego los de la tierra somos hermanos.

Rompi6 tambien las cadenas f6rreas que aherrajaban las manos de los esclavos, obligando 4 los seņores 4 ver en sus esclavos semejantes suyos, hijos del Padre celestial.

Hermanos!

Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

«Qu6 hermosa es la libertad.
Bendita seas, hija del Cielo!
Pero:..... qu6n te ha prostituido?

Liberalismo es: la independencia de toda autoridad divina, independencia intelectual, moral y social.

Quando el hombre proclama esta omnimoda independencia, se divorcia del autor mismo de la hermosa libertad; y a esta la violenta, para coonestar los absurdos que se ve obligado a admitir, al rechazar la dependencia con que todas las criaturas se reconocen obligadas a su criador.

Queremos la libertad? Pues debemos rechazar al liberalismo, que la desnaturaliza. La libertad es obra de Dios. Para gozar de la obra, empecemos por someternos a su Autor.

Libertad sin Dios, luz sin sol. «Sol de la libertad, yo te saludo.» D. L. C. DE LA V.

Varapalos y Noticias.

DOÑA MELITONA Y DOÑA CALIXTA. D. Mel. Estoy muy disgustada contigo. El Avisador del dia 12 deja mucho que desear, como ahora se dice. Ya me pesa haberte confiado su arreglo y la correccion de pruebas. D. Cali. Tan incorrecto ha salido? D. Mel. Pedir mas incorrecciones sera pedir gollerias. En el segundo fondo que latinajos te has tragado! D. Cali. Y yo que entiendo de latines? Y no quiero tampoco entenderlo, porque mujer que sabe latin no tiene buen fin. D. Mel. Pues yo me glorio de hablarlo, porque hoy es necesaria esta lengua a las periodistas de mi talla. D. Cali. Tu no morirás en sábanas limpias; te lo tengo pronosticado. D. Mel. Y tú, me parece, has de ser tan buena profetisa como el inmoral Diario de Badajoz. D. Cali. Mujer! Me comparas con una cosa tan indecente como esa? D. Mel. No, querida, no; perdóname. Pero el castellano como salió? En los Varapalos, muy al principio, dejaste sin corregir un hablastes, así como a la conclusion un publico, en infinitivo, en vez de un publicad en imperativo y además un habrá sin h. D. Cali. Pecata minuta. D. Mel. Hola! También tú echas latines. D. Cali. Quien con lobos anda... D. Mel. Y has cometido otro delito mas grave; te has propasado a introducir en el referido número, sin mi consentimiento por supuesto, un trabajo que no me agrada del todo. La Fuerza de la Lógica, no se hubiera publicado en nuestro periódico si para ello hubieras contado conmigo. En verdad ese artículo contiene algunos buenos pensamientos, con los que estamos de acuerdo; pero aquella especie de lamentacion: «En Francia se expulsa a los principes». Que principes son esos? Los de la familia de Orleans?... ¡Funestisima familia para la causa de Dios, para la causa de la Iglesia, y de la justicia, y de la legitimidad, y del orden, y de todo lo mas sagrado y respetable que pueden amar los hombres de bien, los hombres de sentimientos alzados y generosos! D. Cali. Callen! Y yo que no habia caido en eso! D. Mel. Porque tienes menos sesos que un mosquito. D. Cali. No te enfades; no me enmendaré. D. Mel. Pues cuidado con otra, porque te de grado, te quito la plaza. D. Cali. Y perderé mucho? Siquiera por el sueldo... D. Mel. ¡Eh! Siempre el maldito interés! Has olvidado ya que nosotros defendemos lo mas santo que hay en la tierra, la Verdad divina, la Ley católica; y lo defendemos por vocacion y puro convencimiento, sin pedir mas que a Dios la recompensa de nuestros trabajos? Querias igualarte con escritores envilecidos, satélites y esbirros del príncipe de las tinieblas, asalariados por la propaganda protestante, o por la masoneria, o por los socialistas y nihilistas, con esos malos españoles, en fin, que reciben oro extranjero para desmoralizar, pervertir y arruinar a su patria, a su misma madre...? D. Cali. No lo permita el Señor; aunque la comparacion no sería exacta. D. Mel. Pasemos a otro punto. También hay un defecto en El Avisador del 12, que es preciso subsanar en el de mañana. La plana 3.ª le llénasteis de anuncios en su mayor parte, y es justo compensar de esta especie de defraudacion de lectura a nuestros abonados.

D. Cali. Tienes razon; se hará como lo ordenas, suprimiendo en este número la mitad de los anuncios de la 4.ª plana.

D. Mel. Vamos ahora a la seccion de noticias. ¿Que materiales te has proporcionado?

D. Cali. Verás. El infame Diario cuenta que hubo en Olivenza una sopanipa, dice, entre pacíficos sacerdotes.

D. Mel. Si, y lo contará con la exageracion propia de gente clerófoba, desfigurando los hechos y pintándolos a su antojo. A otra cosa.

D. Cali. Y luego estos desmanes, que sabia y caritativamente corrigen los Prelados, ocurren rarísimas veces, una vez en cada siglo, mientras entre ellos los revolucionarios impíos diariamente hay escenas de sangre, puñaladas, desafíos, suicidios...

D. Mel. ¿A que no cuenta que su correligionaria la arpa Luisa Michel ha sido condenada a cuatro meses de prision; y no sé cuanta multa, por escitar al asesinato? ¿A que no dice tampoco que el general Pinelli, el que mandaba el ejército piemontés en el asalto de Roma, en tiempo del Santo Pio IX, a que no dice, repito, que se ha suicidado en Milan el dia 9 del corriente?

D. Cali. ¿Se ha suicidado?... ¡Desesperacion! ¡Muerte como providencial! ¡Justo castigo! ¡El infierno les guía!

D. Mel. ¿A que se calla también que dos monstruos, dignas ciudadanas de la republica francesa, descatolizadas por sus amigos, han quemado viva a su madre?

D. Cali. ¡Que horror!!! Y es cierto?

D. Mel. ¿Que si lo es? Oye a un periódico: «En Selles-Saint-Denis, pequeño pueblo de Francia, inmediato a Romorantin, se ha cometido un horrible crimen.

Una infeliz mujer que vivía con sus hijos, a quienes estorbaba por su ancianidad y por estar impedida, ha sido quemada viva por éstos, que la arrojaron a una hoguera preparada al efecto.

Durante largo rato, los miserables estuvieron alimentando el fuego hasta dejar completamente convertido en carbon el cadáver.

Después, las dos hijas y los yernos de la infeliz viuda Lebun, se presentaron al alcalde diciéndole que su madre se había abrasado durante la ausencia de aquéllos.

El alcalde, sospechando que los hijos pudieran ser los autores de este repugnante crimen, los detuvo, poniéndolos a disposicion del juez, ante el cual han confesado su delito.

Los piés de la viuda Lebun eran los que únicamente habian quedado intactos. El resto era un pedazo de carbon.

D. Cali. De tal árbol tales frutos.

D. Mel. ¿A que omite de igual modo la siguiente noticia?

«Dato característico de la época. Leemos en un periódico liberal:

«El Ayuntamiento de Bruselas ha hecho obligatoria en las escuelas de niñas, así primarias como superiores, la enseñanza del arte de la cocina.

Dicha enseñanza se dividirá en dos partes, que serán la economica y la esquisita ó de lujo.»

En cambio, parece que se ha suprimido la enseñanza del Catecismo. Es lástima, porque esta hubiera podido conservarse con una sola variacion en las primeras preguntas:

—¿Para qué fin fué criado el hombre? —Para comer mucho y comer bien.

—Y para eso ¿qué se necesita? —Ante todo que la mujer, mas que ser buena esposa, buena hija ó buena madre, sea perfecta cocinera.

¡Oh siglo! ¡Oh ilustracion! ¡Oh felices progresos!»

D. Cali. Parece increíble que haya unos Ayuntamientos tan insensatos.

D. Mel. Tan dejados de la mano de Dios, dirás. Así anda aquel país.

D. Cali. ¿Peor que España?

D. Mel. Entre ruin ganado poco hay que escoger.

D. Cali. Y por que no ha de insertar esas noticias el Interfecto? Las insertará bordándolo a su modo.

D. Mel. Tal vez. Pero el siempre procede con tanta falta de lealtad como sobra de mala fe. Y sino, tan propicio y tan pronto como está para recoger y publicar todo cuanto, con verdad ó con mentira, se cuenta de algun individuo de nuestro Clero; ¿por que no publica lo que favorece a este Clero, a sus Prelados, a su Cabeza?

De seguro que se callará estas noticias, que vas a oír: «Queriendo dotar Leon XIII a Perna, por la que tanta afeccion tiene, de un nuevo establecimiento de caridad, ha escogido algunas hermanitas de los pobres, enviándolas allá con su bendicion apostólica. Estas beneméritas religiosas han recogido ya una porcion de pobres ancianos en su humilde casa.

—Dice El Times Católico que, aunque es muy difícil que vuelva a verse un prodigio como el Cardenal

Mezzofanti que sabia ochenta lenguas, sin embargo, no faltan en el seno de la Iglesia católica hombres que se acercan a él. En la actualidad Mons. Becher, Obispo de Sevanah, no sólo conoce a fondo todas las lenguas europeas, sino que habla muchas de ellas y también dialectos y lenguas asiáticas.

—En breve se celebrará en Caen (Francia) un congreso organizado por la Union de las Asociaciones obreras católicas bajo el patronato del episcopado francés.

En este congreso se tratará principalmente de la cuestion social, que tanto preocupa en este momento la atencion pública, y los medios conducentes para resolverla.

—Las conferencias de San Vicente de Paul de Chicago, se ven cada dia más numerosas y respetadas; y están haciendo mucho bien a aquellos habitantes y socorriendo espiritual y materialmente a familias menesterosas, ya propagando la lectura de buenos libros y periódicos, y preparando a los niños para la primera comunión, y haciendo otras muchas obras buenas propias de la vocacion de su santo fundador.

D. Cali. ¿Sabes que va desapareciendo del mundo a toda prisa la Religion católica, y que acierta el Diarion masónico?

D. Mel. ¡Bah! ¡Ignorante! ¡Ridículo papelucho! Y a propósito; verás que figura tan bonita de republica quiere vendernos. Escucha el anuncio:

«Nuestro estimado colega El Motín ha mandado cromolitografiar un hermoso dibujo que representa a España, empuñando la bandera nacional y cifiendo el símbolo gorro frigio, gallardamente colocada en el centro de una linda y simpática composicion alegórica.

Esta excelente imagen de la República, en rica cartulina y hermosos colores, puede servir a los comités, casinos, y en general, a las personas de gusto, para ponerla en un cuadro de esos que con el tiempo, sin perder el carácter patriótico, adquieren carácter oficial.

D. Cali. ¿Ay que remonona estará esa republicuilla del Motín!

D. Mel. Pero le falta un detalle, que yo le añadiré y que va a embellecerla muchísimo... A la derecha de la simbólica imagen asomará un demonio, con grandes cuernos, abriendo su negra boca para soltar una cargajada, y meneando la cola de gusto como los perros cuando están contentos; y a la izquierda se aparecerá un salvaje, vertiendo por los labios el siguiente letrero: «Estos locos impios empujan la Europa hacia mis selvas.»

D. Cali. Me agradan esas dos figuritas tan emblemáticas.

D. Mel. Oye otra gracia del bárbaro Interfecto:

«Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo y compañero en la prensa, D. José Nakens ilustrado escritor y redactor del apreciable colega madrileño El Motín.»

D. Cali. ¡Ilustrado!!!

D. Mel. Si, amigo mio. Aquí viene como de molde el manoseado dicho de aquel infeliz, que se estaba desayunando con un negro brevaje en cierta casa de huéspedes: «Estas pupileras de Madrid a cualquier porquería llaman chocolate.»

D. Cali. ¡Bien apropiado el dicho! Pero, hija, es ya tarde y hay que imprimir el número de mañana. Esperaban ya original antes de venir a verte... No me detengo mas tiempo. Adios.

D. Mel. Adios. Y cuidado con la correccion de pruebas.

NOTAS VARIADAS.

LA COMPANIA DE JESUS JUZGADA POR HOMBRES DE TODAS LAS OPINIONES.

La Compania de Jesus es el más asombroso conjunto que jamás se haya visto de ciencia y de virtud.

Me asombro verdaderamente al pensar que hay quien ose acusar a los jesuitas. Me atrevo a decirlo: no hay nada, a mi juicio, más contradictorio, más infucio, más vergonzoso para el género humano, que acusar como hombres de moral relajada a unos hombres que llevan en Europa la vida más austera y que van a buscar la muerte en América y en el Asia.

(Voltaire.)

Es preciso ser justo; ninguna otra sociedad religiosa sin excepcion puede gloriarse de contar en su seno un número tan prodigioso de hombres célebres en las ciencias y en las letras. Los jesuitas se han ejercitado con buen éxito en todos los géneros; elocuencia, historia, antigüedades, geometria, literatura profunda y agradable: no existe clase alguna de escritores en que no cuente sujetos de raro mérito.

(D'Alambert.)

Yo, que los he visto de cerca, sólo he observado un pueblo de héroes. El nombre de jesuita interesa mi corazón, mi alma y mi gratitud. No se puede negar que Carvallo y Obispo han destruido la obra más hermosa de los hombres, a la que jamás podrá aproximarse ninguna otra institución.

¿Quién podrá contar los beneficios que la sociedad ha recibido de los jesuitas? Por mucho tiempo nos percibiríamos del vacío inmenso que dejaron en el Catolicismo esos hombres ávidos de sacrificios como los otros lo están de goees, y largo tiempo se trataba para colmarle. ¿Los han reemplazado en los pulpitos? ¿Los han reemplazado en los colegios? ¿Quién se ofrecerá a llevar en lugar suyo la fe y la civilización a remotas y dilatados continentes que tantas veces regaron con su sangre? Su ambición era la de hacer bien, todo el bien que podían. Abro la historia, y encuentro en sus acciones contra ellos, bisco las pruebas, y no encuentro más que una brillante justificación.

¿Quién podrá reensar a San Ignacio y a su instituto el título de grandes? En el orden de la pujanza y del genio se cometería una gran injusticia en reñárselos el primer rango. Ignacio fue un gran conquistador, y se vió dotado del genio de las conquistas. Si Ignacio fue grande: grande entre los grandes; grande con una magnitud desconocida hasta su época. Conquistador de nueva especie, por medio de unos sacerdotes inermes, no sólo se hizo dueño del mundo por espacio de doscientos años, sino que en medio del mundo ha logrado plantar un árbol de raíces eternas y que se regenera bajo el hierro que lo mutila. Si todo esto no prueba grandeza de genio, díganse entonces en que consiste, porque no es dado a la medianía, erigir tales colosales.

SECCION RELIGIOSA

- 19 Jueves.—Stos. Julio, Andrés y Mariano, Santa Tecla.
20 Viernes.—Stos. Bernardo, Leovigildo y Samuel.
21 Sábado.—Stos. Cuadrato y Juan, mr. de Córdoba, Sta. Juana Francisca Premiof.
22 Domingo X después de Pentecostes.—Stos. Joaquin, padre de Nuestra Señora, Hipólito y Atanasio.
23 Lunes.—Stos. Felipe Benicio, Lupo y Eleazaro. Stas. Fructuosa y Teónilla.
24 Martes.—Stos. Bartolomé, apóstol, Ptolomeo y Roman.
25 Miércoles.—Stos. Luis, rey de Francia, Geroncio y Gines.

El Sábado al toque de Oraciones, principiará con la solemnidad acostumbrada, la novena de nuestra Señora de la Soledad, en la Ermita de su nombre. En la noche habrá Plática y exposición de S. D. M.; pudiendo el Sábado lucrarse durante la novena, las indulgencias de la Adoración Reparatrix.

ANUNCIOS

GRAN FABRICA DE TELAS METALICAS DE Averly, Montaut y Garcia ZARAGOZA.

Esta casa es la más importante de España en su clase: vende las telas metálicas, cribas y cedazos, a precios muy reducidos, y aprovechando tarifas especiales, los compradores reciben sus encargos con muy poco gasto de porte.

Esta casa es la única que vende las Limpias Belgas perfeccionadas en todas las provincias de España.

También vende esta casa todos los nuevos aparatos de molinera, entre ellos el profesor Victoria y el sator Regina, que en pocos meses se han hecho universales, debido a los brillantes resultados que con ellos se obtiene.

Grandes depósitos de piedras de molino de la Sierra de Gordoña.

Para justificar la superioridad de nuestras piedras sobre cuantas proceden de otras canteras, basta decir que tenemos vendidas más de 1.000 pares en el año de 1885.

Se mandan catálogos y precios a quien los solicita.

Se arrienda una cochera. Plaza de San Andrés, 10. dan razón.

Se arrienda una cochera. Plaza de San Andrés, 10. dan razón.

Se arrienda una cochera. Plaza de San Andrés, 10. dan razón.

Badajoz.—Imp. de E. Orduña.

GALERIA FOTOGRAFICA JOSE CAÑADA, CALLE DE LOS PADRES, NUM. 20.

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos fotográficos, sean directos ó reproducciones, desde las dimensiones más pequeñas, hasta ampliaciones del tamaño natural.

CONFITERIA Y COLONIALES. 2, Plaza de la Soledad, 2 - BADAJOZ.

Verdaderos chocolates de los RR. PP. Agustinos. La confección de estos chocolates obedece rigurosa é invariablemente a una antiquísima receta de los Padres Agustinos.

La misión de estos chocolates tiende al bien de la humanidad, por su virtud y excelentísima acción higiénica y reparadora.

Probar, pues, el uso de este saludable alimento, es ineludible deber de conciencia de cuantas personas alcancen el beneficio de comerlos.

Los cacahos y azúcares que entran en la composición de estos chocolates son de lo más superior y escogido que se produce, y así lo reconocen previamente cuantos se encargan de su venta, intimamente convencidos de la bondad y pureza del género que expenden.

Depósito exclusivo en esta casa.

Galletas de las familias para chocolate y t. a 2 pesetas kilo.

El muy viejo y muy puro tom de la Cabeza del Negro.

DROGUERIA ECONOMICA ESPAÑOLA Y EXTRANJERA.

MANUEL TARIN Y C. A. Calle de Santo Domingo, núm. 45. BADAJOZ.

Productos químicos, especialidades farmacéuticas y veterinarias. Artículos para la industria, fotografía, tintorería, fabricación de jabón y esencias de todas clases. Gran fábrica de pinturas molidas a máquina, líquidas y preparadas para pintar en botes de uno, dos, cinco y diez kilogramos, en todos colores, corriente a 6 reales kilo, y (libre envaso) Colores finos a precios módicos. Completo surtido en barnices y pinturas para carruajes y muebles, en caoba, nogal, negro y blanco. Purpurinas y herramientas para imitar maderas. Depósito de cementos Portland y Romano, azulejos y baldosines.

Precios fijos y baratísimos.

GALERIA FOTOGRAFICA DE M. OLIVENZA.

En este establecimiento se trabaja por los procedimientos más modernos conocidos hasta el día.

Especialidad en ampliaciones y reproducciones hasta tamaño natural.

Plaza de la Constitución, 12, principal. BADAJOZ.

ACADEMIA ORTEGA.

POZO, 10. - BADAJOZ.

Preparacion para carreras especiales civiles y militares dirigida por el Sr. D. Leopoldo Ortega y Delgado.

Comandante de Infantería.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

Se admiten internos.

La Inquisicion.

Observaciones críticas acerca de este Tribunal publicadas en EL AVISADOR DE BADAJOZ. Vendese a dos rs. en la Administracion de este periódico.

LA REJA DE ORO.

TALLER DE DORADOR.

Se decoran Iglesias, salones, etc. Gran surtido en sacras y molduras, cromos y estampas. Se hacen marcos muy baratos y se restauran imágenes.

HERNAN-CORTÉS, 10.

CORDONERIA Y PASAMANERIA

CÁNDIDO RUFETE É HIJO.

SOLEDAD, 20. - BADAJOZ.

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, alzapafios y todo lo concerniente al ramo de tapicería.

Especialidad en adornos para vestidos y albrigos de señoras.

Se hace toda clase de obra de iglesia y artículos para militares.

FLORES.

Cirujano Dentista.

N.º 3 PLAZA DE LA CONSTITUCION N.º 3

ORDO DE DA PERSIO

DE HERRINGS Y COMP. - PARIS.

RESTAURADOR DEL CABELLO. Unico usado por el Zar de la Persia, la Reina de Inglaterra, el Sultan de Turquía y las damas elegantes de todos los países.

Hace nacer y crecer el cabello, fortifica la raíz dando a los tubos capilares la fuerza y vigor de la juventud.

Precio: 12 rs. frasco. - Unico depósito en Badajoz, Farmacia de D. Mariano Ordóñez, Rio, 5.

Carpintería de Federico Castilla.

Se construye toda clase de vidrieras y cierrro de cristales, con cristales, a precio económico. Calle del Rio, número 8.

CON PRIVILEGIO

AGUA DE LEMERY

para detener de negro ó rubio los cabellos y la barba.

Frasco 8 y 16 rs.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!

Unico punto de venta en Badajoz, farmacia y droguería de Camacho, y en las principales farmacias de Francia.

RAON GUERRA RINGEL

AGENTE DE LAS CLASES PASIVAS.

Masones 20, Badajoz.

TALLER DE DORADOR

JUAN GOMEZ.

CALLE DE SANTA ANA, N.º 7. BADAJOZ.

Se hacen toda clase de molduras doradas y de imitación, galerías, óbalos, espejos de todas dimensiones, cuadros de esquina redonda y portiers.

Se restauran imágenes y se hacen atriles, candeleros y todo lo perteneciente a iglesias.

Cerrado los dias festivos.

MATEMATICAS.

CARRERAS ESPECIALES. - Preparacion para las convocatorias anunciadas para el ingreso en los Cuerpos de Telégrafos, Topógrafos, Estadística, y otros, con arreglo a los respectivos programas.

Clases de estudio y repaso para los alumnos de 2.ª enseñanza.

HONORARIOS MODICOS.

C. Plaza de San Andrés, 6. - Pral.

Mangas Americanas para

regar, trasegar y para bombas de incendios, mangas de goma y de lana de hilo puro, medidas de estafío y de lata del sistema métrico decimal y baños de lluvia.

Todo se halla en el taller de hojalatería de Antonio Acosta, calle de la Sal, 12.